

TEMA 3

CRISTOLOGICO



JESÚS TRANSFORMA DESDE EL INTERIOR “ENCUENTRO DE JESÚS CON LA SAMARITANA.



OBJETIVO: Reconocer en el encuentro de Jesús con la samaritana un referente espiritual que abre a la interioridad y muestra la posibilidad de experimentar la cercanía del Señor que nos transforma con su amor y su gracia desde nuestra realidad.

Introducción: En este encuentro vamos a hacer un ejercicio de Lectio Divina, que es uno de los medios propuestos por la Iglesia para entrar en lo profundo de los textos bíblicos de cada día; estamos invitados a realizar un proceso de encuentro personal, vivencial y comprometido con la palabra de Dios, centrándonos en el texto del Evangelio de Juan 4, 4-29.

Emplearemos la estrategia de pregunta-respuesta para permitir que brote lo que Dios va inspirando a cada uno través de una lectura atenta y seria de la Palabra de Dios para crecer en interioridad en la vida práctica.

Necesitamos que abras tu corazón y te dejes guiar de una manera libre y comprometida.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO:

1. EXPERIENCIA INICIAL:

Ejercicio de la mirada:

- En un momento de silencio, da una mirada consciente al entorno: Invitar a detenerse en el rostro de las personas, los objetos, el firmamento, el espacio donde estamos, la libreta de apuntes entre otros...
- Escuchar atentamente la canción “Dame Señor tu mirada” canta: Cecilia Rivero.

https://www.youtube.com/watch?v=3l_q1Ib0T20&t=84s

DAME SEÑOR TU MIRADA

Dame, Señor, tu mirada y pueda yo ver desde allí
el día que empieza, el sol que calienta y cubre los montes de luz.
Dame, Señor, tu mirada y pueda gozar desde allí
que el día declina y anuncia las noches de luna cuando viene abril
Dame, Señor tu mirada, grábala en el corazón,

donde tu amor es amante, tu paso constante, tu gesto creador.

Dame, Señor, tu mirada y entrañas de compasión;
dale firmeza a mis pasos, habita mi espacio y sé mi canción.

Dame, Señor, tu mirada y entrañas de compasión.

Haz de mis manos ternura y mi vientre madura: ¡Aquí estoy, Señor!

Dame, Señor tu mirada, grábala en el corazón,
donde tu amor es amante, tu paso constante, tu gesto creador.

Ponme, Señor, la mirada junto al otro corazón
de manos atadas, de oculta mirada, que guarda y calla el dolor.
Siembra, Señor tu mirada y brote una nueva canción
de manos abiertas, de voz descubierta, sin límite en nuestro interior.
Dame, Señor tu mirada, grábala en el corazón,
donde tu amor es amante, tu paso constante, tu gesto creador.

(LETRA Y MÚSICA: Cecilia Rivero, Religiosa de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús)

- Terminar este primer momento proclamando esta oración:

Señor Jesús, yo también necesito tu mirada...

Sobre mi vida, mi familia, mi trabajo así podré encontrarme contigo sin reservas ni engaños.

Contigo es posible ver cómo estoy viviendo la fe, mis relaciones, mi trabajo...

Ven con la gracia de tu Espíritu para encontrarte en tu Palabra y poder verte, conocerte, amarte y servirte. Amén.

2. EXPERIENCIA DE INTERIORIZACIÓN:

a. Profundización:

2.1 Algunos elementos para tener en cuenta frente a éste texto:

- **Todo texto bíblico crece y adquiere nueva vida con su lector.** El texto que narra el Encuentro que Jesús tiene con la mujer Samaritana se puede leer desde diversos ángulos y tiene una riqueza importantísima para quien desea “remar mar adentro”, hacia su propia verdad, hacia la verdad de Dios en su vida. Jesús toma la iniciativa, quiere ir al encuentro de una mujer y de un pueblo, ella, evasiva, en un primer momento se ubica en el campo de lo externo y responde a lo que se le pregunta desde lo que siempre se dice. Pero la mirada penetrante del Maestro quiere ir al fondo de su vida. Todo texto bíblico está a la espera de ser acogido por una persona con corazón creyente y sediento de salvación, solo así se convierte en Palabra de vida.
- **La Samaritana puede comprenderse como un símbolo de su pueblo.** Samaría fue constituida por cinco pueblos, cada uno con una divinidad. En el mundo samaritano la espiritualidad había girado en torno a cinco divinidades a las que ese pueblo le había entregado el corazón como a cinco “maridos”, sin pertenecer a ninguna de ellos. Ahora bien, cuando hizo su proceso de conversión al Dios de Israel no abandonó sus ritos semi-idolátricos, motivo por el cual se genera un conflicto

religioso y cultural con el mundo judío. Éste es quizás el elemento determinante que permite hacer una adecuada lectura del texto. Samaría se constituyó como región, después de ser conquistada por Asiria, con cinco tribus, cada una con una divinidad. Entendiendo este contexto, podemos entrar mejor en el contenido del pasaje bíblico.

- **¿Cuál es el problema de fondo, que presenta el texto de la samaritana?** El problema espiritual de fondo es la ambigüedad en la fe que genera falta de autenticidad en la relación con Dios. El proceso de conversión real a Dios es más difícil de lo que el pueblo mismo logra ver. Ante esto surge la pregunta fundamental para el creyente de hoy. ¿Mi corazón le pertenece realmente al Dios de la vida? o, ¿por un lado digo creer y, por otro, rindo culto a otras divinidades, a dioses creados para mi conveniencia?. Dios siempre ha señalado la idolatría como una manera de alejarse de sus caminos, solo desde una apertura a su gracia se puede reconocer las raíces del pecado que nos debilita en la respuesta al Dios verdadero.

2.2 Lectura del texto: Jn 4,5-42

Se hace la lectura del texto de forma pausada de modo que cada uno pueda seguir el texto.

Luego, cada uno puede leer un versículo. Lo importante es saborear el texto, dejándose encontrar por él, como una lectura en goteo, para que se genere un clima de oración y reflexión.

Dar tiempo suficiente para que los participantes puedan comprender la hondura del texto.

2.3 Lectio Divina: Primer paso: VER

En tres momentos:

VER a Jesús: poner la mirada en Jesús que llega al encuentro con la samaritana.

Ir formulando los siguientes interrogantes y los participantes van respondiendo espontáneamente en su libreta de apuntes:

¿Por qué llega Jesús al encuentro con la mujer samaritana?

¿Cuál es la actitud y la intención de Jesús?

¿De qué le habla Jesús?

¿Qué pretende Jesús en su dialogo con la mujer?

VER a la mujer: Tratar de leer e intuir lo que la mujer experimenta frente a Jesús a través de los siguientes interrogantes:

¿Cuál es la actitud de la mujer?

¿Cómo son las respuestas de mujer ante las preguntas de Jesús?

¿Qué actitudes o mecanismos de defensa asume la mujer?

¿Qué palabras la llevaron al encuentro consigo misma, en el dialogo con Jesús?

VER mi realidad: No por casualidad estamos ante Jesús y la Samaritana en este encuentro. Hoy me coloco en el lugar de la Samaritana, teniendo en cuenta mi historia personal.

¿Cuáles serían mis evasivas para encontrarme con el Señor Jesús?

¿Qué es aquello que no quiero ver en mi vida o aquello de lo que estoy huyendo?

¿Qué puedo hacer para encontrarme de corazón a corazón con el Señor?

Segundo paso: JUZGAR Y MEDITAR

El texto nos ubica ante tres desafíos de la interioridad o triple llamado de Jesús importantes en la vida espiritual, a saber: **Autenticidad – Fidelidad – Misionalidad**.

- **Primer desafío: Autenticidad:** es la relación transparente y profunda con Dios que surge de la coherencia entre el pensar, el amar y el actuar; se manifiesta cuando el creyente descubre la verdad de su propia vida y actúa en consecuencia, sin autoengaños y sin justificaciones evasivas. La autenticidad implica vivir un proceso pascual (muerte-vida) en mi proyecto de vida.
La Samaritana comienza evadiendo su propia verdad y por ese camino no propicia el encuentro, sin resolver lo que lleva dentro: “el famoso problema entre judíos y samaritanos” pero desde ellos no se llega al corazón de la vida, a lo que realmente cuenta.
La autenticidad comprendida como transparencia me permite ser lo que soy, dejar que salga a la luz, que se vea, permitir que lo que siento y lo que pienso se traduzca en acciones. Aunque crea que es normal sentir de una manera, pensar de otra y actuar de forma muy distinta. El mundo de hoy por lo regular justifica este modo de ser.
- **Segundo desafío: Fidelidad:** es la respuesta lógica de quien ha descubierto lo auténtico de su vida. El creyente auténtico tiene una adhesión profunda y fiel al Señor. La fidelidad se manifiesta en el compromiso, en la disposición total a entregar la vida, si es necesario. La fidelidad es la relación permanente con quien se sabe amado y conocido, desde ahí se vive y trabaja con libertad y responsabilidad sin necesidad de apariencias. La fidelidad es la perla de oro mas fina para una relación de amistad.
- **Tercer desafío: Misionaridad:** es la respuesta del creyente una vez se ha dejado encontrar con la verdad y fidelidad a Dios, se manifiesta en acciones concretas y limitadas como ser humano, pero consciente que Dios le habita, le calma la sed, llena el vacío profundo que posee y pone en camino para compartir lo vivido.
La Samaritana no pudo ocultar lo que vivió en aquel encuentro, salió de prisa a su pueblo, el pueblo que la conocía, allí habló de ese hombre “es un profeta” y me ha dicho lo que soy sin haberlo visto antes.
Dios quiere que seamos misioneros entre los nuestros. Mi lugar de misión es mi familia, mi trabajo, mis amigos... y nada tan difícil como eso: “entre los míos” allí quiere Dios que demos testimonio de su paso salvador. La oración como espacio de comodidad, como tranquilizante de conciencias, no tiene nada que ver con el deseo apasionado de Jesús que siempre saca,

levanta, llama y compromete a llevar la Buena Nueva que nos anuncia en cada encuentro con su Palabra Salvadora.

Tercer paso: ACTUAR

Es el momento de tomar conciencia de aquella o aquellas acciones que me pide el Señor a través del encuentro con su Palabra. Está muy relacionado con lo que hemos llamado “Misionaridad”. Esta actitud exige determinación, compromiso de dar el paso para realizar aquello que la gracia suscita en el corazón creyente, llegar a este momento es el punto de “conversión” que pide el Señor Jesús en su Palabra. Por eso hay que perseverar hasta el final, muchos ante estas exigencias vuelven atrás y se refugian nuevamente en sus justificaciones y miedos para no vivir los valores del Evangelio.

En este tiempo, podemos recordar las Palabras del Papa Francisco en su viaje a África: “El testimonio: éste es la gran misionariedad heroica de la Iglesia. ¡Anunciar a Jesucristo con la propia vida! Me dirijo a los jóvenes: piensa qué quieres hacer con tu vida. Es el momento de pensar y pedir al Señor que te haga sentir su voluntad. Pero sin excluir, por favor, esta posibilidad de llegar a ser misionero, para llevar el amor, la humanidad y la fe a otros países. No para hacer proselitismo, no. Eso lo hacen quienes persiguen otra cosa. La fe se predica antes con el testimonio y después con la palabra. Lentamente.”¹.

¿Conozco personas capaces de anunciar lo vivido en su encuentro con Dios, después de una experiencia de retiro, de una enfermedad, de un problema superado o de una gracia recibida?

¿Tengo la valentía de dar testimonio de lo que el Señor va haciendo en mi vida?

3. EXPERIENCIA CELEBRATIVA.

Ubicar visiblemente una imagen que evoque el pasaje de la Samaritana o un cántaro de agua relacionarlo con el corazón humano necesitado del agua viva, de igual forma las tres palabras claves del encuentro:

AUTENTICIDAD FIDELIDAD MISIONARIDAD

Si es posible música de fondo y ponerse ante el Señor que se hace presente donde hay dos o tres reunidos en su nombre.



¹ Audiencia General del Papa Francisco 2015/12/02

- Hacer silencio contemplativo, meditando lo aprendido durante el ejercicio.
- Vale la pena detenerse ante el Señor y preguntarse:

¿Siento que soy auténtico o auténtica ante el Señor?

¿Cómo puedo crecer en fidelidad ante Dios frente a la vocación que estoy viviendo?

¿Estoy dispuesto o dispuesta a dar testimonio de la obra de Dios en mí, a pesar de mis miedos y resistencias?

- Si se considera necesario alguien puede leer pausadamente el siguiente texto:

Señor Jesús, que sorprendente todo lo que puedo aprender cuando me detengo ante tu Palabra. Ayúdame a seguir atenta a tus inspiraciones

Señor, así como la Samaritana al encontrarse contigo, se encontró consigo misma y se volvió misionera; de la misma manera te pido, que toques mi corazón y me ayudes a encontrarme conmigo mismo, a no seguir huyendo de mi historia y de mis situaciones, sino que delante de ti, con sinceridad y humildad sepa reconocer lo que he vivido, de volver a experimentar tu amor, para volver a ti.

Ayúdame a saber encontrarme a mí mismo y así encontrarte a ti. Dame la gracia de experimentar tu amor y tu misericordia, para que, sintiendo tu perdón, pueda volver a comenzar, volviendo a vivir. Que así sea.

- Escuchar la canción “**No me dejes olvidar**” de Jesús Adrián Romero:

<https://www.youtube.com/watch?v=dI060Vf2s4Y>

Letra:

*No me dejes olvidar el lugar en donde estaba
No me dejes olvidar la soledad que me rodeaba
Cuando vagaba sin ti cuando anhelaba vivir
No me dejes olvidar es el lugar en donde estaba
Cuando me faltabas.*

*Sé que en ti tengo esperanza El manantial de fe que me da Paz me da confianza
Sé que en ti tengo la fuerza
El aire y el calor que me da vida y me sustenta
Y si me olvido de ti se acaba todo
Y si me olvido de ti se acaba todo*

*No me dejes olvidar esa paz que me brindaste
No me dejes olvidar es el perdón que me otorgaste
La gracia que recibí es la que me hace vivir
No me dejes olvidar el lugar en donde estaba
Cuando Me faltabas*

*Sé que en ti tengo esperanza
El manantial de fe que me da Paz me da confianza sé que en ti tengo la fuerza*

*El aire y el calor que me da vida y me sustenta
Sé que en ti tengo esperanza
El manantial de fe que me da paz me da confianza
Sé que en ti tengo la fuerza
El aire y el calor que me da vida y me sustenta
Y si me olvido de ti se acaba todo
Y si me olvido de ti se acaba todo.*

Conclusión:

Se propone a los laicos hacer su propia síntesis, centrando su atención en el siguiente cuestionamiento:

¿Qué compromiso siento que debo hacer para crecer en INTERIORIDAD a la luz de este tema?

Elaborado por: Pbro. Arley Guarín. Párroco San Pablo Apóstol- Cota

Revision y ajustes Comision de Espiritualidad y Formación.



CARMELITAS MISIONERAS
Provincia Nuestra Señora de las Virtudes